¿

Cuál es nuestro modo de pensar? Muchos miembros de firmas de contadores y profesionales independientes piensan que la contaduría no es respetada como se debiera, que se le paga poco y que es una labor muy riesgosa. Posiblemente esta mentalidad nos conduce a vivir derrotados.

No se puede negar que el ejercicio de la contaduría pública en Colombia es riesgoso, debido a la alta probabilidad de que los clientes intenten engañar a los destinatarios de la información. Sucede con frecuencia que el contador no es informado de todo lo que se debiera.

Tampoco se puede negar que existe una presión equivocada por parte de muchos funcionarios del Estado, que olvidan que estos profesionales tienen una preparación y están llamados a actuar conforme a los estándares y las técnicas generalmente aceptados. En otras palabras: un contador debe actuar como contador y no como un polifacético funcionario que se ocupa de todo sin saber de nada.

A pesar de las dificultades, los profesionales deben tener una mentalidad que guíe al contador a actuar con dignidad, competencia, debido cuidado, en busca de un sano crecimiento, solidario con la comunidad a la que se pertenezca.

Según señala Jim Boomer en su artículo [*6 Steps for Adopting a Growth Mindset*](https://www.cpapracticeadvisor.com/firm-management/article/21121227/6-steps-for-adopting-a-growth-mindset) “(…) *La mayoría de las veces, la diferencia entre el éxito y el fracaso de un proyecto se reduce a la mentalidad. En el libro Mindset: The New Psychology of Success, la autora Carol S. Dweck explica cómo la mentalidad impacta el crecimiento y el cambio* (…)”.

Durante muchísimos años, desde la década que empezó en 1950, han existido controversias dentro de la profesión contable. Lamentablemente éstas han estado salpicadas por actitudes groseras, desobligantes, que han creado, en unos, odio y, en otros, resentimiento. La mentalidad debe ser otra. Hay que evolucionar aprovechando todas las fuerzas vivas de la profesión, sin perder el tiempo en discusiones que tienen trasfondos ideológicos, que no tienen por qué ser admitidos o practicados por todas las personas.

No hay que probar que las ciencias contables son importantes ni que los contadores son dignos. Hay que actuar a sabiendas de estas verdades. En lugar de pensar cada uno en sí mismo, la profesión debe ocuparse de los asuntos de interés público, proponiendo y liderando líneas de acción que nos conduzcan por senderos de sostenibilidad de la vida humana, la cual incluye el respeto por la naturaleza. No es triunfalismo expresar, como lo hizo [Alan Johnson](https://www.accountancyeurope.eu/good-governance-sustainability/accountants-can-change-the-world/), Deputy President of the International Federation of Accountants (IFAC), que “(…) *We can have an impact on at least 8 of the 17 SDGs, including: quality education, gender equality, decent work and economic growth, reduced inequalities, responsible consumption & production, climate action, peace, justice and strong institutions, and partnerships for the goals.* (…)”

*Hernando Bermúdez Gómez*